

## **Ambrosio Villamar**

### **ID 2157**

#### **Datos del proyecto al que se agrupa:**

Nombre del proyecto: *Emiliano Zapata: vida y virtudes, según cuentan en Morelos.*

Coordinación: Berenice Araceli Granados Vázquez

Participantes: Berenice Araceli Granados Vázquez, Santiago Cortés Hernández, Cecilia López Ridaura, Enrique Alberto Flores Esquivel, Ehácatl Dante Aguilar Domínguez, Edgar Castro Zapata.

Fechas de realización: junio 2009-enero 2012

Financiamiento: Personal

Institución: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Posgrado en Letras

Publicaciones derivadas: *Emiliano Zapata: vida y virtudes, según cuentan en Morelos.*

#### **Documentación**

*Datos del acto comunicativo*

Fecha: 13 de febrero de 2009

Hora: Tarde

Duración: 00:30:00

Lugar (localidad): San Pedro Apatlaco, Ayala, Morelos.

Lugar en el que se llevó a cabo (espacio): Tienda cercana a la Hacienda Coahuixtla.

Hablantes: Ambrosio Villamar.

Personas presentes (participantes): Ambrosio Villamar y Berenice Araceli Granados Vázquez.

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez.

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez.

Método de registro (Grabación de audio, grabación de vídeo, dictado): Grabación de audio.

Medio(s) de grabación: -

Coordenadas del registro: 18.79217900, -98.96259900

Modo: dirigido

Tipo: ambos

Contexto: cotidiano

Carácter: profano

Palabras clave: Sobrenatural, aparecidos, mariachi, borrachos, revolucionario, diablo, hacienda, cadenas.

Notas: Pasaban de las cinco de la tarde, había querido entrar a la hacienda de Coahuixtla, pero acababan de cerrar. Caminaba por la acera para regresar a Cuautla, me detuve un momento en la tiendita para tomar un refresco. Ahí estaba Ambrosio tomando una cerveza, me animé a preguntarle por relatos de la hacienda o de la Revolución. A él le gustan las historias de aparecidos.

#### *Datos del hablante*

ID: 740

Nombre: Ambrosio

Apellidos: Villamar

Edad: 41

Sexo: hombre

Ocupación/oficio: no documentado

Año de nacimiento: 1968

Lugar de nacimiento: San Pedro Apatlaco, Ayala, Morelos.

Lugar de residencia: San Pedro Apatlaco, Ayala, Morelos.

Lengua(s) materna(s): español

Otras lenguas: no documentado

Escolaridad: no documentado

¿Saber leer y escribir?: Sabe leer y escribir sin dificultad

Estado civil: no documentado

Foto del hablante: no documentado

Información complementaria: no documentado

Nombre del archivo de imagen: -

Descripción del archivo de imagen: -

#### **Procesamiento de información**

##### *Ficha de transcripción:*

Transcriptor: IA

Revisor: Ivanna Valeria Aranzueta González

Traductor: -

Palabras clave: Sobrenatural, aparecidos, mariachi, borrachos, revolucionario, diablo, hacienda, cadenas.

Resumen: Ambrosio Villamar narra dos historias sobrenaturales que cuentan en Morelos; una sobre un mariachi que puede auxiliar o golpear a los borrachos, según se comporten, y otra sobre una carreta fantasma que sale por la noche hacia Anenecuilco, dicen que es el diablo.

Alimentación en el Repositorio: Ivanna Valeria Aranzueta González

## **El Mariachi**

*Del guardián de los borrachos de Coahuixtla*

Bueno, es que, ahí va... Aquí en el bulevar, hay una cantina que se llama Los Limones, de ahí salen muchos ebrios como yo. Entonces, cuando se vienen caminando de ahí para el pueblo —son dos kilómetros, de ahí para acá—, entonces se vienen caminando... Los que tienen vehículo, pues no hay problema, pero la mayoría se viene caminando. Y los que vienen caminando, en la curva de un guamúchil, les sale un hombre vestido de mariachi, me imagino que es un revolucionario, y los trae hasta la entrada del poblado. Pero si el individuo se porta grosero, el Mariachi les da una, no los mata, les da una, una revolcada, dicen. Revolcada es, los golpea. Y ya vienen golpeados al pueblo. Pero cuando llegan al pueblo y le quieren dar las gracias, cuando se voltean y dicen:

—¿Sabes qué? Gracias.

Ya él ya no está. Ya desapareció. Para pronto, él los acompaña, para que no les pase nada en el trayecto. Le llaman el Mariachi y siempre está vestido de negro. Entonces es el Mariachi. Y si lo ofenden con palabras malsonantes, porque un borracho, pues habla puras palabras malsonantes... pero si se porta uno bien, amigable con él, él los acompaña y no les pasa nada<sup>1</sup>. Entrando al pueblo ya los deja y se vuelve a regresar por otro borracho. ¿Cómo ve?<sup>2</sup>

*Ambrosio Villamar*

---

<sup>1</sup> “En San Bernardino Contla multitud de cruces se sitúan a la orilla de caminos y veredas para proteger a las personas de influencias demoniacas. Testimonian ‘la importancia que se le concede al Diablo’, al cual se describe como: ‘un espíritu malo siempre al acecho de los borrachos para echarlos a las barrancas. Asusta a la gente en la noche y la compromete a pactar con él, dándole dinero a cambio de su alma. Generalmente se aparece en forma de perro o de macho cabrío, y con menos frecuencia como charro, vestido de negro y guiando un carruaje” (Báez-Jorge, 2003: 422).

<sup>2</sup> Existe un amplio repertorio de personajes de la tradición oral que se aparecen a borrachos, parranderos y mujeriegos para reivindicar su camino, entre ellos destacan el Choco, el Catrín, la Llorona, la Xtabay, la Ciguanaba, etc.

## **La carreta de la muerte**

*Historia de una carreta fantasma que sale por las noches de la hacienda de Coahuixtla*

A las doce de la noche sale la carreta de la hacienda<sup>3</sup>, y va hacia Anenecuilco. Es la que llevaba el cargamento del dinero. Eran lingotes de oro o centenarios de oro, y va arrastrando cadenas, y en la noche se oyen las cadenas.

En la noche, aquí en el poblado no se oye nada, hay un silencio total. Entonces se oye todo solo, lo que pasa, todo se oye. Se oyen hasta aullidos de perros, que dicen que es la muerte cuando va caminando, y se han escuchado. Pero la carreta viaja hacia Anenecuilco, o sea, va arrastrando las cadenas. Y dicen que si usted la ve, que la Muerte, que la lleva la carreta, o el Diablo.

Pero, le digo, tiene uno... aquí diríamos una palabra vulgar, que tiene uno que tener cojones para verla y, tener el valor y solventar el miedo. Porque sí entra miedo, por mucho que se quiere uno hacer fuerte, entra el miedo. Sientes la sensación, si entra uno a los túneles de la hacienda, sí sientes la sensación de que hay algo sobrenatural. Y en la hacienda también, en los pasillos, no sé si haiga caminado en los pasillos. También se siente la vibración, de que algo hay, algo sobrenatural. Siente uno cosquilleo en el cuerpo. Inclusive en el día, en el día se siente, en el día se siente.

*Ambrosio Villamar*

---

<sup>3</sup> Existen más leyendas sobre carretas en Morelos, Amador Espejo en su libro *Rebeliones en Haciendas de Morelos* escribe, refiriéndose al dueño de la hacienda Calderón, Vicente Alonso Simón: “Se sabe que don Vicente era católico dedicado a escuchar misa cada domingo y los días feriados, que era llevado a la entrada de la capilla en una carreta de oro, que conducía el señor Vicente Caspeta, originario de Cocoyoc, dicha carreta, saben los del pueblo que se encuentra oculta en el túnel, del cual su entrada se le encuentra al costado izquierdo del altar mayor” (Espejo Barrera y Espejo Domínguez, 2008: 18)